

# **HISTORIA DE LA ORDEN**

## **DE LA COMPAÑÍA DE MARÍA**

La historia de la Orden de la Compañía de María Nuestra Señora tiene su origen en los albores del Siglo XVII. Entre 1600 y 1650 -años que coinciden con la fundación de la Compañía y la muerte de Juana de Lestonnac- se produce un viraje histórico, resultado de una grave crisis que había durado dos siglos; la más grave que habían experimentado los pueblos hasta entonces y que origina el nacimiento de una nueva tipo concepción de hombre, el hombre moderno.

El nuevo Instituto, aprobado por Paulo V en 1607, era el primer instituto religioso-docente femenino aprobado por la Iglesia. La Compañía nace bajo el signo de lo nuevo fundamentalmente por las características propias y originales que la diferenciaban de las Órdenes femeninas tradicionales. Con ella se abre camino un nuevo estilo de vida religiosa y se inicia la serie de Congregaciones femeninas con espiritualidad ignaciana.

En sus inicios, sufre las críticas de sus contemporáneos; sin embargo el ideario educativo de trabajar por la formación integral de la mujer, considerado "*útil al pueblo*" por la población bordelesa y su ayuntamiento, logra que la escuela se llene de niñas. La insistencia de la fundadora en que la educación de la juventud "*se haga cada vez mejor*" fue una llamada al crecimiento cualitativo y cuantitativo del Instituto. A la muerte de Juana de Lestonnac en 1640, la Orden de la Compañía de María contaba con 30 casas fundadas en Francia; 10 años más tarde se llevará a cabo la primera fundación en tierras españolas, Barcelona.

El siglo XVIII es muy fecundo para la Compañía que se extiende por España y América latina; sin embargo, a medida que se expande por tierras de lengua hispana, las Casas de Francia viven con dolor la experiencia de la desaparición de todas sus comunidades, 50 en total, y la dispersión de las religiosas, incluso la muerte de alguna de ellas, a consecuencia de la Revolución francesa. No será ésta la única prueba, sufrirán también el impacto de una serie de medidas desamortizadoras, adversas a la Iglesia que, en cadena, se irán sucediendo, durante el siglo XIX y parte del XX, en diferentes países y que incidirán directamente en las obras educativas de la Compañía de María en Francia, España y América. Las nuevas fundaciones realizadas en Bélgica, Holanda, Italia, México y California por las religiosas expatriadas serán el fruto positivo de una grave situación adversa.

Unos años después de la Unión definitiva de todas las Casas de la Compañía y como resultado de la renovación promovida por el Concilio Vaticano II, la

Compañía comprende que *la misión de evangelizar como educadoras* puede hacerse desde diferentes plataformas: escuela, universidad, centros socio-educativos, en el campo de la salud, parroquia, en medio de los más débiles: inmigrantes, desplazados, campesinos..., en organizaciones que trabajan por la defensa de la vida, la dignidad, los derechos humanos y de los pueblos. Una pluralidad de escenarios para una única misión: evangelizar como educadoras y educadores al servicio de una fe que fructifica en obras de justicia. Una única misión educativa cuyas prioridades son los jóvenes, como campo preferencial, la mujer y la familia.

Más de 400 años de historia, una larga cadena de entrega y de esfuerzos, hablan de una sucesión continua de mujeres que han hecho frente con decisión y coraje a las situaciones originadas en los diferentes países a través del tiempo: avances científicos y tecnológicos, cambios culturales, revoluciones, leyes adversas, persecuciones y... hasta la muerte. Unas veces reconocidas, otras despojadas, han sabido "*mantener la llama*" y "*tender la mano*" allí donde han visto una necesidad. Impulsadas por una fe profunda en el Dios de la historia y seducidas por Jesús de Nazareth han consagrado su vida a la misión de construir su Reino.

Hoy la historia continúa... en 26 países situados en cuatro continentes: Europa América, África y Asia, con 1470 religiosas y un gran número de seculares comprometidos con la misión educativa de la Compañía de María.

